

Proyecto Escuelas *i* Monitoreo del Proyecto - 2018 General Pico – Santa Rosa

Marco de referencia del monitoreo

Las escuelas *i* constituyen un proyecto que se inicia sin experiencias similares previas en la provincia –al menos documentadas sistemáticamente- por lo que su implementación implicó, entre otras tareas, la instalación por primera vez de una oferta educativa articulada que abarca los tres niveles educativos obligatorios, en las ciudades de General Pico y Santa Rosa. En este marco, la pretensión del proceso de monitoreo es aportar información valiosa de actores directos del proceso en todos sus niveles de conducción y favorecer la participación de los actores institucionales en la elaboración de la información relevante para conocer el estado de avance y definir líneas de acción que contribuyan a la mejora y logro de los objetivos de la educación pampeana.

El plan de monitoreo elaborado está referenciado en los marcos regulatorios y pedagógicos del Proyecto a los fines de resguardar los procesos de trabajo previos que han configurado el estado de situación actual del proyecto. En este marco, el proceso de monitoreo no involucra solamente la generación de información nueva, sino también la recopilación de lo que ya se ha documentado, lo existente en los sistemas de información o bien lo que está disponible en reportes parciales sobre el proyecto. En este sentido, llevar adelante esta tarea de monitoreo sobre los avances y dificultades de esta experiencia exige distinguir dos momentos para una mejor comprensión de su desarrollo:

a) La instalación de las condiciones institucionales iniciales para la puesta en marcha de la propuesta

Este momento supone prestar atención a diferentes aspectos que de alguna manera garantizan la posibilidad que se despliegue una dinámica institucional con posibilidad de favorecer proceso inclusivos. Por ejemplo las condiciones de infraestructura y equipamiento que permiten o generan dificultades el desarrollo de las actividades de enseñanza y aprendizaje; la disponibilidad de recursos humanos necesarios (personal docente y administrativo) para cubrir las funciones específicas requeridas; la configuración de un ambiente de trabajo que permita una interacción social adecuada entre los distintos actores institucionales, la vinculación con la comunidad, entre otros.

b) El desarrollo que asume la dinámica institucional inclusiva a medida que se logran instalar las condiciones institucionales básicas.

Aquí se resume el desarrollo de las experiencias formativas que se están llevando a cabo en las instituciones a partir de la instalación de las condiciones iniciales y supone monitorear el proceso sobre los distintos tipos y grados de innovación al interior de las instituciones educativas. En este contexto, el marco pedagógico definido desde la provincia entiende que el proyecto de las Escuelas *i* constituye “un escenario material y simbólico apto para repensar y rediseñar los modos en que cada institución configura su cotidianeidad, problematizando sus modalidades de enseñanza, organización curricular, modos de agrupamientos, evaluación y acompañamiento de las trayectorias educativas, sosteniendo como principios irrenunciables, la justicia pedagógica y la inclusión educativa”. Este desafío implica construir una mirada capaz de interpelar de manera efectiva el modelo único y homogéneo prevaleciente en el quehacer escolar, a partir de la “relectura” de la propia experiencia de directivos y docentes.

Tipo de información a relevar

Podemos considerar dos grandes tipos de información: una cuantitativa referida a datos estadísticos que den cuenta de la evolución de algunos indicadores, y por otra parte, algunos datos cualitativos que remiten a resignificaciones curriculares, propuestas didácticas, características socio-cognitivas de estudiantes, tiempos disponibles para llevar adelante la propuesta y tipos e instrumentos de evaluación, entre otros.

Dimensiones que organizan el monitoreo

En principio vamos a diferenciar algunas dimensiones que se podrían considerar relevantes para llevar a cabo innovaciones educativas con una influencia significativa en *los procesos* de inclusión y que serán consideradas en el proceso de monitoreo. Estas dimensiones priorizadas son:

- Dimensión Pedagógica-didáctica
- Dimensión Organizacional
- Dimensión Escuela - comunidad

Período de realización del monitoreo del proyecto

Octubre – Diciembre 2018

Aspectos metodológicos

Durante el proceso se recuperó información a partir de:

- Entrevistas en profundidad a referentes territoriales del proyecto y Directores de los servicios educativos.
- Entrevista grupal a los integrantes de los Equipos Multinivel.
- Grupos de discusión con docentes.
- Grupos de discusión con alumnos de Nivel Secundario.
- Encuestas a 83 alumnos de 6° grado de Nivel Primario y 41 alumnos de 3° año de Nivel Secundario.
- Encuestas a 141 docentes de los tres niveles.
- Análisis documental de los legajos de los alumnos y análisis de la trayectoria laboral de los docentes.

Síntesis del Informe de Monitoreo

Matrícula y distribución por nivel educativo

Desde un punto de vista cuantitativo asisten a las instituciones i, un total de 1202 estudiantes. Se distribuyen en los tres niveles educativos de la siguiente manera:

Santa Rosa		
Cantidad de estudiantes por nivel educativo		
	Frecuencia	Porcentaje
Inicial (sala de 4 y 5 años)	124	22%
Primario (de 1° a 6° grado)	319	56%
Secundario (C.B.)	127	22%
Total	570	100%

Fuente: SAGE 2018.

General Pico		
Cantidad de estudiantes por nivel educativo		
	Frecuencia	Porcentaje
Inicial (sala de 4 y 5 años)	125	20%
Primario (de 1° a 6° grado)	355	56%
Secundario (C.B.)	152	24%
Total	632	100%

Al inicio del proyecto, los alumnos inscriptos provenían de otras escuelas en su mayoría, con experiencias escolares diversas y en algunos casos ligadas a la repitencia y la sobreedad. En el nivel secundario, 89 alumnos en total tuvieron experiencias de repitencia antes de ingresar a las escuelas i, mientras que ese número en el nivel primario alcanza a los 57 alumnos. Este dato constituye un elemento del análisis del proceso de instalación institucional y pedagógica de la propuesta de Escuelas i. Además, 67 alumnos de primaria y 93 de nivel secundario presentan al momento de su ingreso dos o más años de edad en relación con lo esperado por el sistema (sobreedad).

Conclusiones preliminares

A continuación se presenta una síntesis de las conclusiones arribadas de acuerdo al análisis de la información construida con los datos del trabajo de campo de acuerdo a las principales variables analizadas:

La instalación de las condiciones institucionales iniciales para la puesta en marcha de la propuesta

Las Escuelas i han logrado alcanzar las condiciones básicas para su funcionamiento inicial (infraestructura, equipamiento, designaciones docentes, gestión, material didáctico) en los tres niveles educativos.

Clima Institucional

En términos generales se percibe compromiso y dedicación al proyecto. Existe un acuerdo generalizado (entre docentes, directivos y equipos técnicos) respecto a la necesidad de una propuesta educativa diferente que permita favorecer los procesos de inclusión educativa. En ese sentido, docentes y directivos señalan diferentes motivos que los llevaron a sumarse a la propuesta de las Escuelas i como por ejemplo:

- El desafío de trabajar con “nuevos formatos de organización y una perspectiva pedagógica diferente de la naturalizada”.
- La posibilidad de realizar otro tipo de acciones para poner en diálogo los principios “i” de la propuesta” en un territorio particular.
- La propuesta pedagógica “innovadora” del proyecto y los desafíos de llevarlo a la práctica concreta, en el aula.
- Las posibilidades de “generar diferente tipo de vínculos y articulaciones con los diversos actores educativos y con el barrio”.
- “El desafío de trabajar en salas multiedad” (Señalan los docentes de nivel inicial)
- “La oportunidad de trabajar articuladamente con equipos técnicos específicos de la propuesta”: Equipo de Tutorías y Consejería (en el nivel secundario) y equipo interdisciplinar multinivel previsto para los tres niveles.
- En estas escuelas “se reconoce a los alumnos como personas a los que les pasan cosas”

No obstante la actitud favorable de los actores institucionales, se considera necesario fortalecer una representación colectiva, que consolide las condiciones subjetivas para el trabajo colaborativo en el marco de un proyecto institucional compartido. Entre otros puntos, es necesario acordar de criterios comunes respecto a la forma de actuar frente a situaciones consideradas “conflictivas”.

Vínculo escuela – comunidad

Las escuelas i y la comunidad han logrado construir una interacción comunicativa y provechosa, que contribuye a afrontar problemas en común y crea las condiciones para el desarrollo de un trabajo conjunto. Docentes y Equipos de Gestión comprenden la importancia socio-educativa de establecer fuertes vínculos con la comunidad:

Se estima conveniente fortalecer (fundamentalmente en el Nivel Secundario) la participación de las familias en las diferentes dimensiones de la vida institucional. Se han llevado a cabo algunas experiencias significativas en este sentido.

Directores y docentes sostienen que muchas familias han manifestado que se han sentido incluidas en el proyecto de Escuelas i, en la medida que comienzan a ser involucradas en la propuesta educativa de sus hijos, por medio de la aparición de nuevas e incipientes formas de vinculación, situación que no ocurría en otras instituciones.

Por otra parte, debe fortalecerse el trabajo incipiente logrado con las instituciones de la comunidad como parte de las directrices de las Escuelas i, construyendo una estrategia continuada y transversal. Los docentes proponen re-discutir cómo lograr construir -más allá de las experiencias aisladas-, articulaciones con la comunidad para fomentar y sostener el trabajo en red.

Formación pedagógica y acompañamiento de los equipos técnicos

La mayoría de los directivos, docentes y equipos de apoyo estiman conveniente realizar e intensificar las capacitaciones en relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje, los criterios e instrumentos de evaluación, contenidos y acreditación de saberes.

Docentes y directivos afirman la necesidad de contar con un equipo que acompañe la formación para el trabajo en una Escuela i (trabajo por proyectos, estrategias de reagrupamiento, fortalecimiento de los espacios multiedad, implementación de TICs, entre otros).

Existe un porcentaje importante de docentes con escasa experiencia anterior en la docencia. Ello puede transformarse en una oportunidad en la medida que permita una mejor predisposición para desarrollar innovaciones pedagógicas en un formato escolar distinto.

Las apreciaciones de los estudiantes sobre diferentes aspectos referidos al proceso de enseñanza y aprendizaje son disímiles. En este sentido, en el material de campo hay menciones a que existen ayudas en las materias que tienen problemas; algunos señalan que con relación a las evaluaciones observan criterios diferentes; otros hacen referencia a las formas de enseñanza y la mayor o menor utilización de las tecnologías, entre otros aspectos.

Infraestructura y equipamiento que posibiliten el desarrollo de las actividades de enseñanza y aprendizaje.

Las Escuelas i cuentan con la infraestructura adecuada. No obstante, es necesario destacar que debido a la inscripción de alumnos en Nivel Inicial, la cantidad de alumnos ha sido superada para dos secciones por año, por lo cual se requieren más aulas (como proyección) en particular para el nivel primario. Además, se identifica la necesidad de mejorar el equipamiento tecnológico en los servicios educativos, seguir ampliando el material didáctico y la disponibilidad de materiales de lectura.

Resulta importante considerar estas demandas y evaluar su pertinencia, ya que se trata de aspectos pendientes que influyen en el proceso de enseñanza aprendizaje y en el gobierno institucional en los 3 niveles educativos en función de los lineamientos políticos del proyecto.

Innovaciones pedagógicas

Existen innovaciones pedagógicas puntuales que son el resultado de un contexto institucional favorable para impulsar dichas iniciativas. Se trata de experiencias que parten de un docente o un pequeño grupo de ellos, con distintos grados de institucionalización. Con respecto a la mejora del vínculo familia-comunidad “Hay bastante padres presentes, aspecto que no es habitual en el secundario y además el hecho de poder hablar directamente con los padres sin intermediar con el director”.

Cada escuela ha tenido un periodo inicial de “diagnóstico”, para identificar las características socio-cognitivas de los estudiantes, las trayectorias previas, conocer a las familias. Esto permite situarlas hoy frente al desafío de imaginar prácticas de enseñanza vinculadas al punto de partida y recorridos de los estudiantes y crea la posibilidad de generar innovaciones pedagógicas poro no las garantiza.

Articulación entre niveles educativos

Una de las propuestas que forman parte del proyecto de escuelas i es la coordinación entre los niveles educativos (inicial, primario y secundario). Es un objetivo difícil de alcanzar porque requiere articular capacidades, contenidos, prácticas y lógicas institucionales propias de cada nivel que históricamente han funcionado de manera fragmentada. Sin que hasta el momento exista una previsión sobre cómo se relacionan y complementan entre sí, se han hecho algunos avances en ese sentido. Algunas de estos avances son: los directores de los tres niveles se reúnen periódicamente para acordar diferentes aspectos del trabajo pedagógico; en General Pico se elaboró un documento interno sobre el sentido y prácticas del trabajo internivel; se realizaron jornadas institucionales multinivel y algunas actividades de articulación entre estudiantes del nivel inicial y primer grado; se han conformado equipos de acompañamiento multinivel; en Santa Rosa se ha elaborado un documento con lineamientos generales para la evaluación de los tres niveles, entre otros.

Aspectos a considerar

1. Continuar revisando los aspectos vinculados a la dependencia organizacional para el proyecto de Escuelas i para desarrollo. Actores manifiestan que se presentan desencuentros que afectan la toma de decisiones, la comunicación efectiva hacia el interior de la institución y la configuración de un ambiente de trabajo que permita construir sentidos compartidos.
2. Elaboración del proyecto educativo de cada una de las escuelas. Avanzar más rápidamente en este punto puede ser una instancia clave para tomar decisiones, gestar acuerdos y diagramar acciones de trabajo entre docentes (a distintas escalas-áreas), entre directores y docentes, coordinadores y directores, con las familias, con la comunidad, etc.
3. Priorización de la necesidad de capacitación docente. Todos los actores institucionales remarcan la necesidad de realizar capacitaciones en: competencias diagnósticas, instrumentos de evaluación y acreditación de saberes, priorización de contenidos, trabajo por proyectos, estrategias de reagrupamiento, fortalecimiento de los espacios multiedad, implementación de TICs, entre otros.
4. Priorización del arte como espacio formativo transversal. Los alumnos reconocen que las propuestas artísticas existentes son las que más los motivan y refieren en varias ocasiones que les gustaría tener más actividades o espacios referidos al arte (y también a actividades recreativas-deportivas). Resultaría significativo priorizar el interés formativo de los alumnos flexibilizando las lógicas curriculares tradicionales. Incluso, podría avanzarse en concretar un trabajo por proyectos que conecte de manera transversal las propuestas artísticas con el resto de los espacios curriculares/materias.
5. Articulación escuela comunidad. Profundizar las experiencias realizadas y comenzar a establecer grados de formalización para ordenar la interacción comunidad- escuela.